

- 96** El valeroso capataz servía con prontitud porque era rápido y también activo. Mi compañero llegaba bailando un vals hasta la valla de hierro del jardín. Leía el adverbio mientras paseaba por la ribera del Guadalquivir. En el osario hallé varios huesos helados. Eva con el antifaz era capaz de abandonar su timidez. El campeón de billar tiene un temperamento tranquilo.
- 97** La movilidad del púgil se la debía al intensivo trabajo. Atribuían a sus bíceps las victorias en los combates. Temblaba la humanidad del esquivo conserje. Al excavar hondo hallé mucha humedad. El andaluz vio la rapidez del pez en la red. Amparo cambió la bombilla que alumbraba su habitación. Los votos que obtuvieron los liberales no fueron suficientes.
- 98** Baja a la mesa del billar y súbeme una bola verde. Prohibieron al cajero que dijera una sílaba. Debes de dejar de tomar bebidas alcohólicas si quieres conservar la salud y el bienestar. Decidieron venir a verme cuando nevaba. Ayudadme a limpiar la nariz al rapaz. Nos llamaron cuando todavía brillaban las estrellas. Los malhechores se albergaban en cuevas inhabitables.
- 99** El novicio era invisible en el convento. Robaron el tabaco de la huerta y no dejaron huellas. El abogado llevaba una bonita insignia en el ojal de la chaqueta. El atrevido Baltasar estaba sirviendo en un orfanato de Huelva. Ayer hicimos la paella en la orilla del río. El rayo derribó la torre del Hotel. El guerrero huía del fuego a toda velocidad
- 100** En el osario había una oquedad llena de huesos. El personaje que vimos en la ermita es un buen legislador. El jinete compró varios kilogramos de alpiste para su jilguero. ¡Hola!, Juan Miguel, ¿vienes a ver las olas del Cantábrico? Nos ayudaron a pasar el arroyo cuando nos vieron preocupados. La honra se la quitaron sin razón valiéndose de horribles calumnias.